

Monasterio de Piedra: artificio, naturaleza, vida

Belén Gómez Navarro

Acudo a Morella, al VI Encuentro Científico de la Academia del Partal. A algunos partalíes los conozco desde hace años. Con otros espero que este sea el comienzo de lo que presiento será una *hermosa amistad* basada en nuestra inquietud e interés común por el Patrimonio.

Y como reciente miembro de la Academia, comparto con vosotros en este número de Papeles del Partal, algunas de las reflexiones, hallazgos, inquietudes... que ha desencadenado la reciente lectura de mi tesis doctoral *Monasterio de Piedra: artificio-naturaleza-vida*.

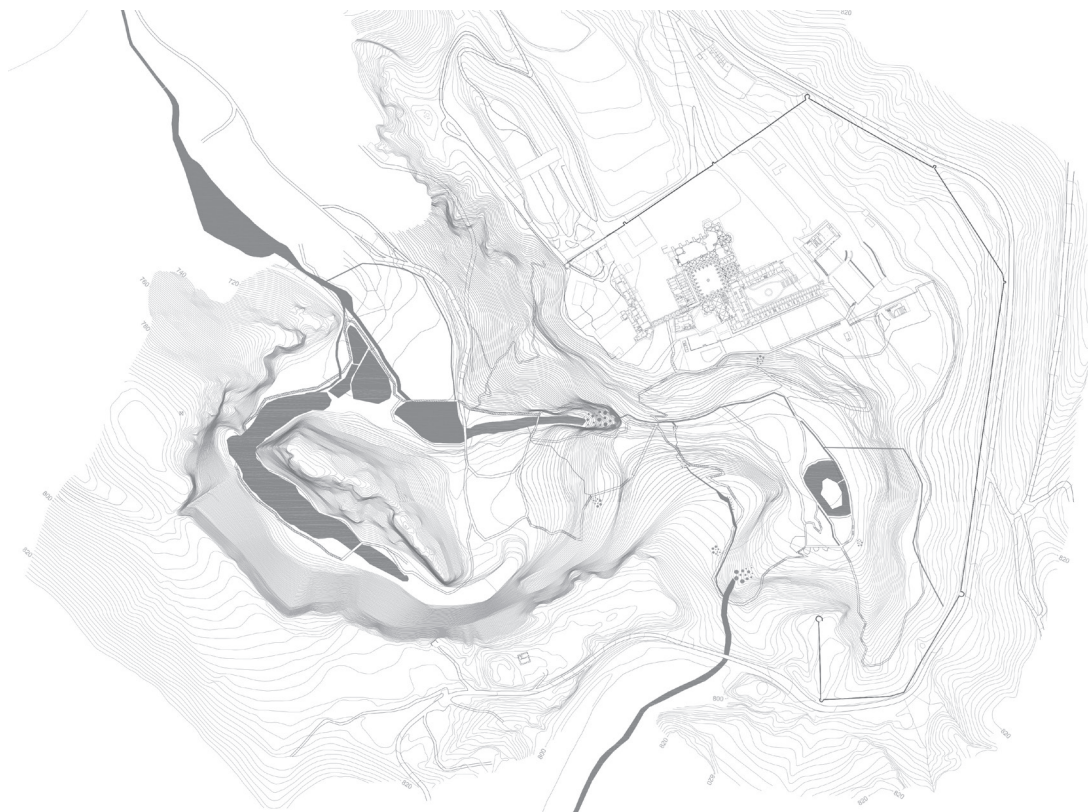
Bajo este título he pretendido *re-leer* el monumento, interrelacionando esa amalgama compleja y enriquecedora que sustenta el lugar. Qué es artificio tanto en su vertiente edificada como en el parque. Qué es naturaleza tanto en las cascadas, motivo de inspiración para tantos artistas, como en la presencia persistente y descontrolada a veces, de la vegetación en las fábricas que componen el conjunto edificado. Qué es, en definitiva, sustento de vida a lo largo de un amplísimo periodo de tiempo, de vidas, de inquietudes, de todo aquello a lo que, no debemos olvidar, la arquitectura convoca.

1. LUGAR

Mi trabajo avanza en primer lugar en la muy escasa y en ocasiones errónea planimetría existente. Trabajando a diferentes escalas y relacionando ámbitos podemos comprender mejor el conjunto edificado y paisajístico que hoy contemplamos. La planimetría general (de la implantación en su estado actual) muestra el territorio con su impactante topografía, el conjunto edificado, el cauce de río Piedra y los saltos de agua que desencadena el accidentado relieve.

2. CÍSTER

El Císter busca la naturaleza y el desierto; la encuentra en este paraje y el grupo de monjes que llega desde Poblet, se



Planimetría general del monasterio de Piedra y su enclave en el territorio (Belén Gómez Navarro).

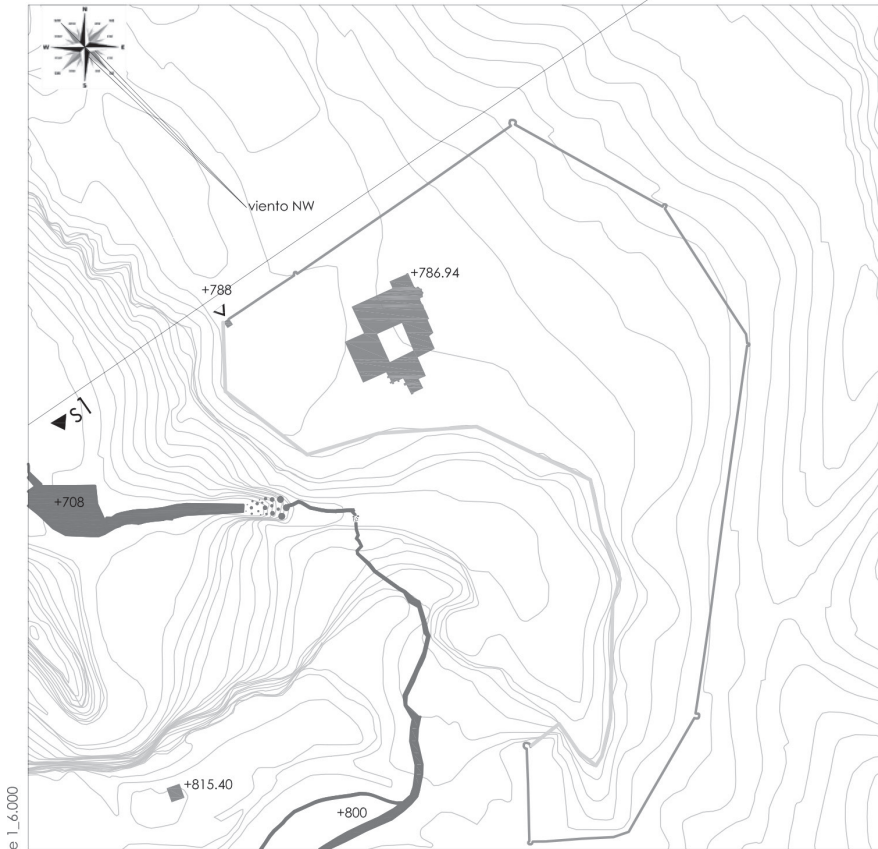
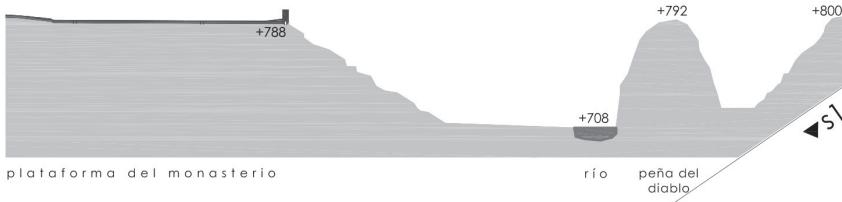
asientan aquí,¹ a una cota que les permite dominar el río, aprovecharlo y a la vez protegerse del viento.

La plataforma que acogerá la edificación se sitúa a la cota 788, el lecho del río Piedra 80 metros por debajo.² La piedra de la zona será,³ en la primera etapa, el material que per-

1. El camino recorrido por los monjes de Poblet en su acercamiento a los terrenos que finalmente ocuparon estuvo jalonado por algunos intentos previos hasta que finalmente dieron con el lugar apropiado. GONZÁLEZ ZYMLA, H.: *Historia y arte en el Real Monasterio de Santa María de Piedra*. Madrid: Tesis Doctoral, 2011.

2. El río Piedra, llamado en su tramo alto río de San Nicolás, es afluente del río Jalón, a su vez afluente del río Ebro. Tiene una longitud de 76 km y su caudal es muy irregular por ser un río de régimen pluvial mediterráneo.

3. En Piedra los revestimientos de las fábricas murarias de los lienzos del claustro y la sala capitular, realizados en piedra sillar de toba calcárea de la zona, estuvieron en sus orígenes protegidos por un revoco de cal en el que se reproducían hiladas y del que quedan restos en las zonas más altas. La razón: aumentar la luminosidad y mejorar la higiene. En una intervención de alrededor de 1970 fue eliminada esta capa protectora.



mita edificar su morada. Desde finales del XII —en 1149 se consagra el templo— se avanza en la edificación que va adquiriendo mayor complejidad, siempre desde una idea de conjunto ya presente en sus orígenes.

Planta del esquema de la implantación medieval, sección (Belén Gómez Navarro).

3. HIDRÁULICA

Monjes que buscan el desierto, pero colonizan, desarrollan, enriquecen, repueblan el lugar. Terrenos baldíos que se transforman en pastos, salinas, huertos.

El conocimiento y la explotación hidráulica que posibilita y mejora la vida. Una red de canales abiertos o cerrados van llevando el agua, por gravedad a las diversas dependencias del primitivo núcleo monástico.

La captación para el abastecimiento se situaba en Piedra aguas arriba de la explanada fundacional, en el lugar conocido como Argadiles. Desde el primitivo azud, a la cota 803, desciende enterrado en mina y entra en el recinto cercado por la muralla por su frente sur. La afloración ya en el interior del recinto monacal aparece en el lugar llamado «cañar» que aún hoy existe.

De todas las canalizaciones algunas se pueden observar en la actualidad en superficie y son utilizadas para el riego, otras permanecen ocultas bajo los pavimentos, otras han desaparecido por las diversas transformaciones y ampliaciones de los siglos posteriores a la implantación.

No se han realizado por el momento trabajos arqueológicos por lo que, excepto en los lugares en que se trata de canalizaciones vistas, el resto es una aproximación a lo que realmente pudiera aparecer tras su búsqueda en el subsuelo.

Agua que se transforma en azudes, acequias, lavabos, letrinas, agua como simbología de pureza, como vida en definitiva.

Esta cartografía⁴ (uno de los pocos documentos gráficos históricos que se conocen del recinto) pertenece a un pleito entre el monasterio y los habitantes de Nuevalos que discuten por el aprovechamiento de las aguas. En el se magnifican las dimensiones del agua represada por el azud que los monjes habían construido en el periodo medieval para domar las aguas y se esquematizan los recorridos de las acequias que riegan el terreno intramuros.

Monjes que buscan el desierto, pero colonizan, desarrollan, enriquecen, repueblan el lugar. Terrenos baldíos que se transforman en pastos, salinas, huertos... Agua que se transforma en azudes, acequias, lavabos, letrinas, agua como simbología de pureza

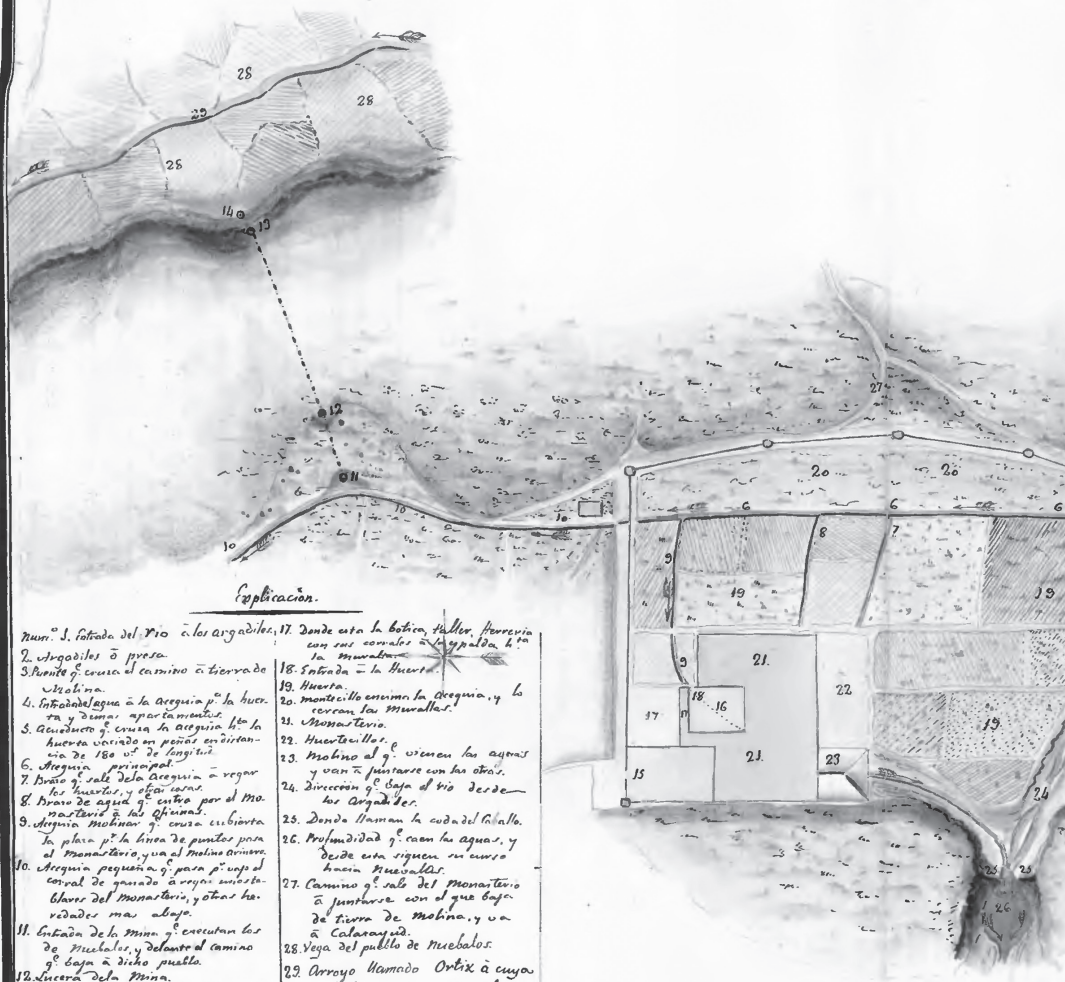
4. Este documento, fechado en 1824, se encuentra en el Archivo Histórico del Gobierno de Aragón.



- abastecimiento**
- a_antiguo azud [desaparecido]
- b_mina [conducción enterrada]
- c_afloración en el recinto [el cañar]
- d_canalización abastecimiento
- Río Piedra
- saneamiento**
- e_acequia de evacuación letrinas

Esquema de trazados de abastecimiento y saneamiento, sección (Belén Gómez Navarro).

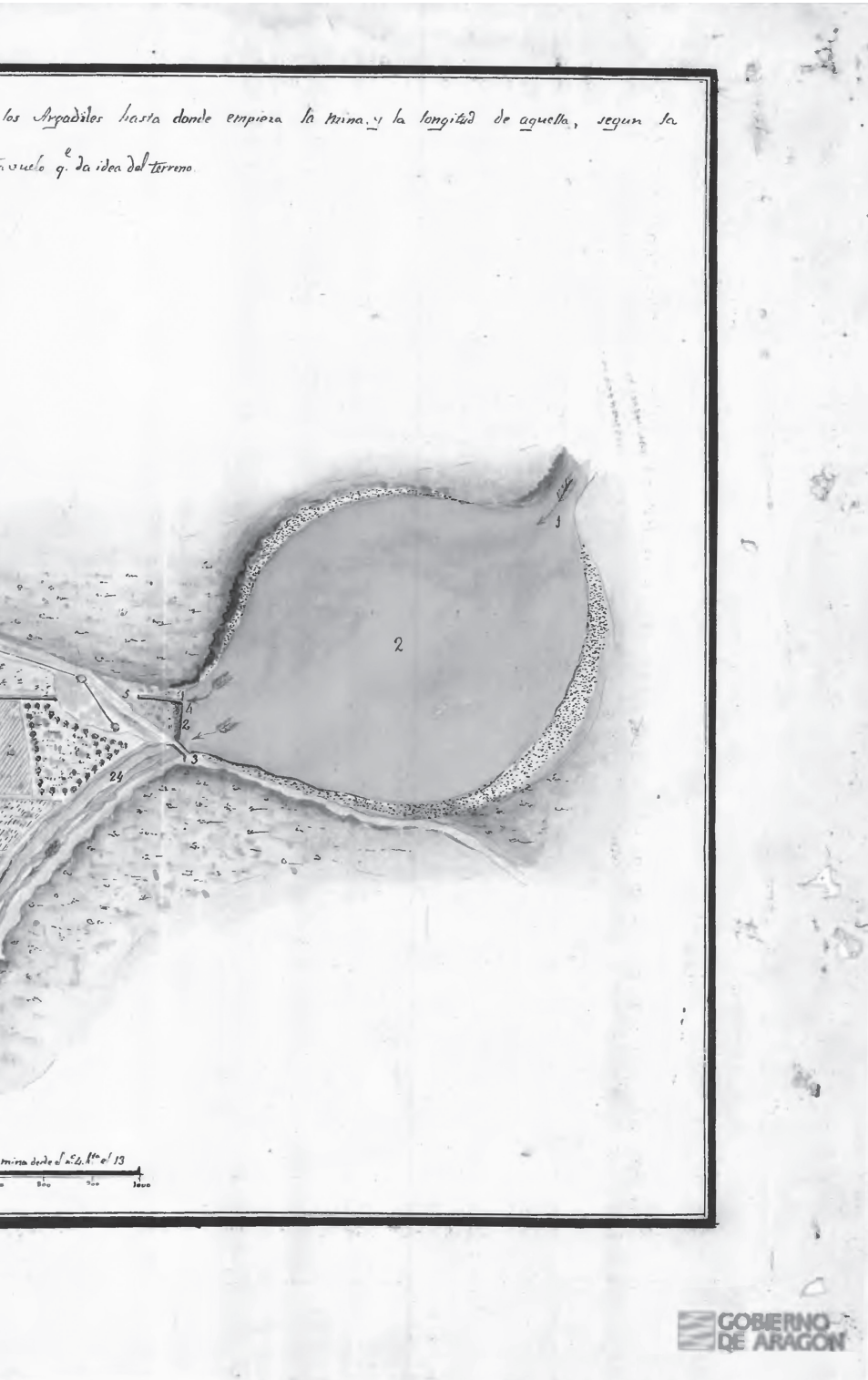
Figuración de la situación del Monasterio llamado de Piedra, sus medidas exactas respecto lo que es la Arcequia desde la dirección á atravesar el cerro, lo demás es...



Explicación.

- 1. Entrada del Rio á los argadiles.
- 2. Arroyos ó presa.
- 3. Punto q' cruza el camino á tierra de Mahina.
- 4. Entrada del agua á la Arcequia p' la huerta y demás apartamientos p' la Huerta cercada en pedras en distancia de 180 v' de largura.
- 5. Arcequia principal.
- 6. Huerto q' sale de la Arcequia á regar los huertos, y otras cosas.
- 7. Arroyo de agua q' entra por el Monasterio á las Ahumadas.
- 8. Arcequia principal q' cruza en bierba la plaza p' la línea de puntos para el Monasterio, y va al Molino de Arcequia.
- 9. Arcequia pequeña q' para p' unjo al corral de ganado á veinte varas del Monasterio, y otras hervidades mas abajo.
- 10. Entrada de la Mina q' ejecutan las de Muebalas, y delante el camino q' baja á dicho pueblo.
- 11. Huerta de la Mina.
- 12. Salida á donde dirigen la Mina.
- 13. Arroyo h' donde llega al diestro del Monasterio.
- 14. Entrada á la S. Plaza del Monasterio.
- 15. Segunda plaza.
- 16. Donde esta la botica, taller, Huercia con sus corrales á la izquierda h' la muralla.
- 17. Entrada á la Huerta.
- 18. Huerta.
- 19. Monte q' cubren la Arcequia, y la corren las Murallas.
- 20. Monasterio.
- 21. Huerto de Arcequia.
- 22. Molino al q' vienen las aguas y van á juntarse con las otras.
- 23. Dirección q' baja el rio desde los Argadiles.
- 24. Dónde llaman la ciudad de Mahina.
- 25. Profundidad q' caen las aguas, y desde esta siguen su curso hacia Muebalas.
- 26. Camino q' sale del Monasterio á juntarse con el que baja de tierra de Mahina, y va á Calasayuda.
- 27. Vega del pueblo de Muebalas.
- 28. Arroyo llamado Ortíz á cuyo vega intentan aumentar el riago p' medio de la mina.

Escala de una varas con la q' puede medirse la larg' de la Arcequia y...



Cartografía del
Monasterio de Piedra,
1824 (Archivo Histórico
del Gobierno de Aragón).

4. LA REGLA, EL TIPO

A través del análisis de los monasterios que conforman el linaje de Piedra:⁵ Clairvaux (1115), Fontfroide (1144), Poblet (1149), Benifassá (1233),⁶ comparamos gráficamente la organización funcional de las dependencias y su relación con la orientación, los accesos y el agua. Buscando similitudes, diferencias, rastros perdidos, encontramos esa racionalidad en los planteamientos que caracteriza a la arquitectura del Císter y que la ha hecho pervivir en el tiempo.

La vida cisterciense se organiza a través de la asunción de la conocida como *Regula Sancti Benedicti*⁷ que pormenoriza no sólo cuestiones religiosas [*ora*], sino que marca también los criterios para el trabajo diario [*labora*], que ligado a la oración será su ideal de vida. No se conocen reglas expresas en cuanto a las edificaciones, pero podemos afirmar que Bernardo fue su constructor al plantear un modelo de edificio que entendía a la proyección de su sueño de perfección moral. Podemos llegar a re-leer y traducir La Regla como un *programa de necesidades*.

Analizando los monasterios seleccionados desde el tipo que genera la configuración de las dependencias detectamos dos situaciones que denominamos *A* y *B*:

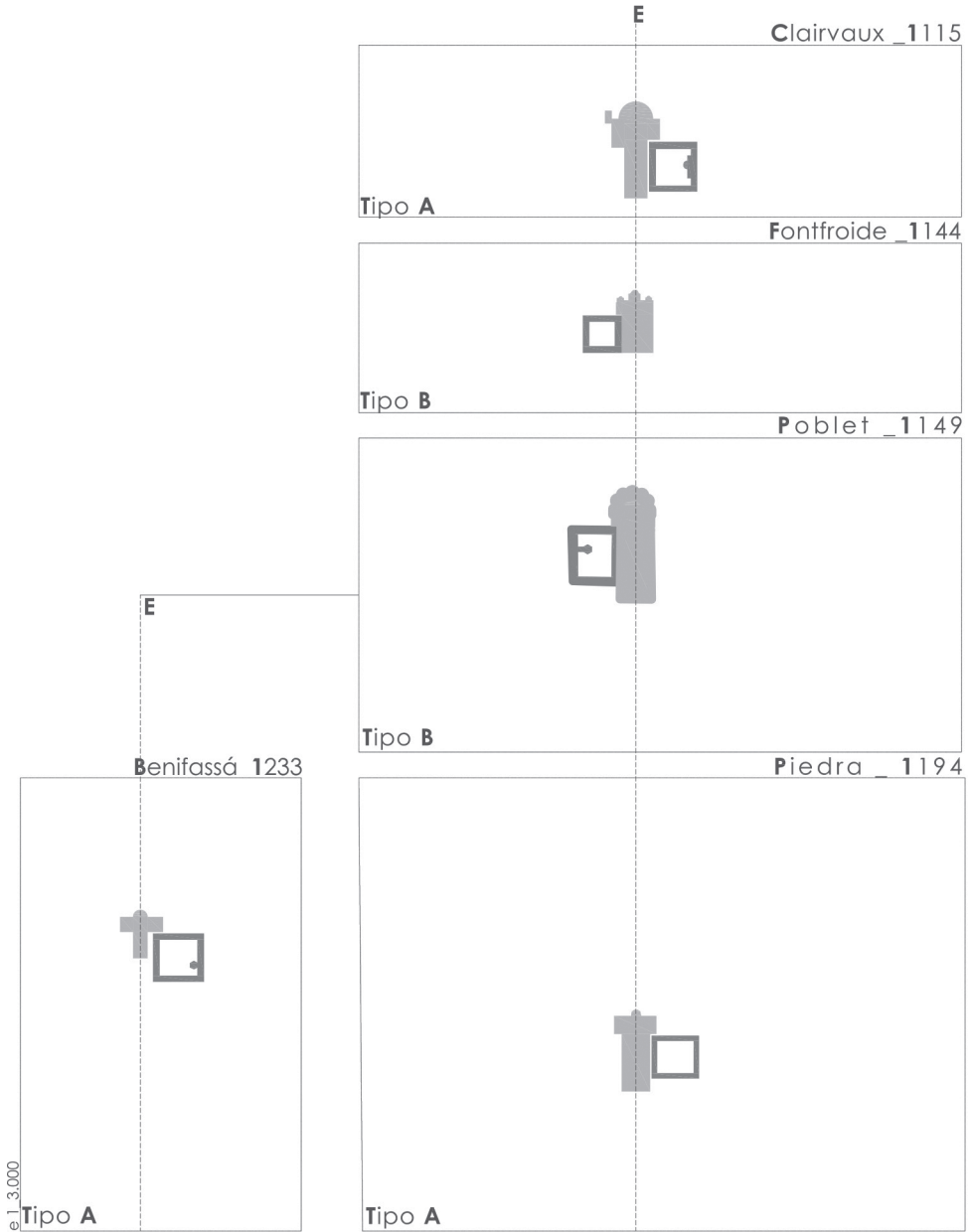
- **El tipo A:** reproducido en los esquemas agrupa aquellos que sitúan el claustro al sur de la iglesia. Esta organización corresponde a los monasterios de Clairvaux, Piedra (1149) y Benifassá.

Comparamos gráficamente la organización funcional de las dependencias y su relación con la orientación, los accesos y el agua... encontramos esa racionalidad en los planteamientos que caracteriza a la arquitectura del Císter y que la ha hecho pervivir en el tiempo

5. Todos los monasterios cistercienses se dedican a la Virgen María siendo su denominación completa Santa María de Piedra, Santa María de Benifassá, Santa María la Real, etc. A lo largo de este documento se simplifica la denominación tomando sólo el tramo final del nombre que distingue a unos y otros.

6. Duby presenta un mapa del territorio europeo en el que señala las principales abadías cistercienses diferenciando monumentos enteros y edificaciones ruinosas o vestigios. En él aparece Piedra como una ruina, no se señalan Benifassá o La Real de Mallorca y sí Poblet, Fontfroide, Clairvaux (Claraval) y Cîteaux como monumentos enteros. DUBY, G.: *San Bernardo y el arte cisterciense*. Madrid: Taurus, 1989.

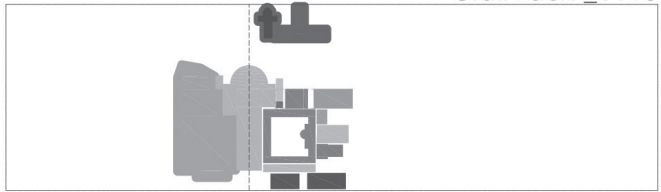
7. A través del libro conocido como *Regula Sancti Benedicti* generalmente atribuido a Benito de Nursia (c. 480-553) se divulgó la relación de 73 capítulos de principios enumerados de manera sencilla y clara y que sentaron las bases que desarrollaron la organización de los cenobios latinos y que los cistercienses asumieron también como guía.



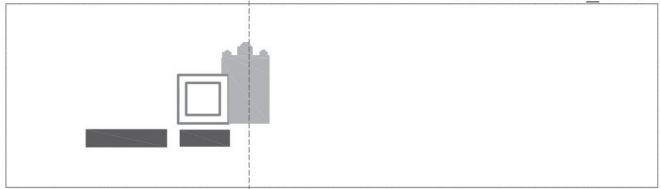
iglesia	claustro	capítulo	sacristía	refectorio	cocina	calefactorio	sala de los monjes	paso conversos	cilla	cementerio	salida al fluero	letrinas	enfermería	capilla peregrinos	dormitorio monjes	dormitorio conversos	nuevas celdas	palacio abacial
s. XII / XIII planta baja										s. XIII/XIII planta alta				s. XV/XVI planta alta				



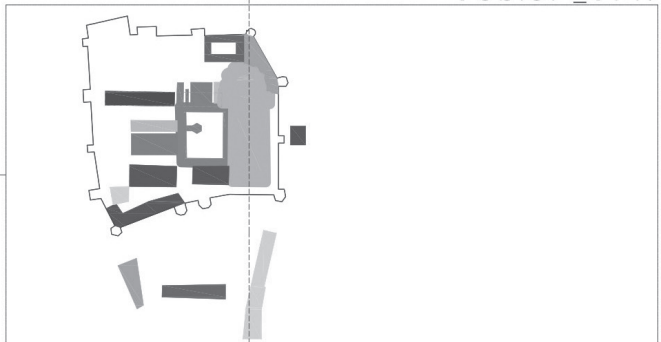
Clairvaux_1115



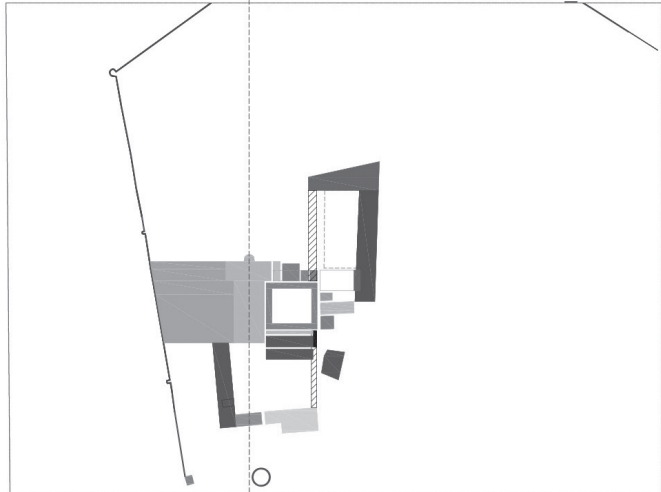
Fontfroide_1144



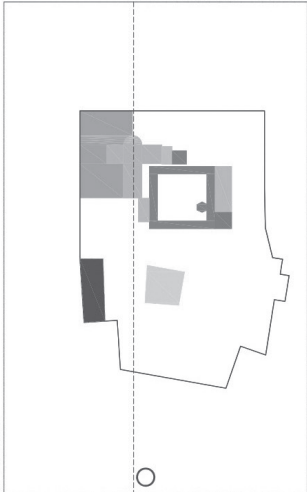
Poblet_1149



Piedra_1194



Benifassá 1233



e1_6.000

- **El tipo B:** agrupa los monasterios que organizan el claustro al norte del templo. Esta organización corresponde a los monasterios de Fontfroide y Poblet.

La organización estará ligada a la necesidad de la privacidad y paz para la oración de los monjes, separando el acceso desde el exterior del recinto de clausura. Templos con el ábside siempre orientado al Este, con un importante contenido simbólico y religioso relacionado con el nacimiento del día y la luz.

El refectorio en el eje Este-Oeste coincidente o no con el eje geométrico del claustro y generalmente perpendicular a la panda de acceso (en todos los casos excepto en Benifassá). Así se consigue una más amplia captación de la luz a lo largo del día. Las dependencias de estricta clausura (dormitorio de monjes, sala capitular) se sitúan en todos los casos en el extremo opuesto al lugar de acceso al conjunto monacal desde el exterior. El resto del programa se invierte 180° entre un tipo y otro en función de la captación de las aguas, la protección del viento y la altimetría del terreno que debe propiciar que el templo se sitúe en el punto más elevado del conjunto.

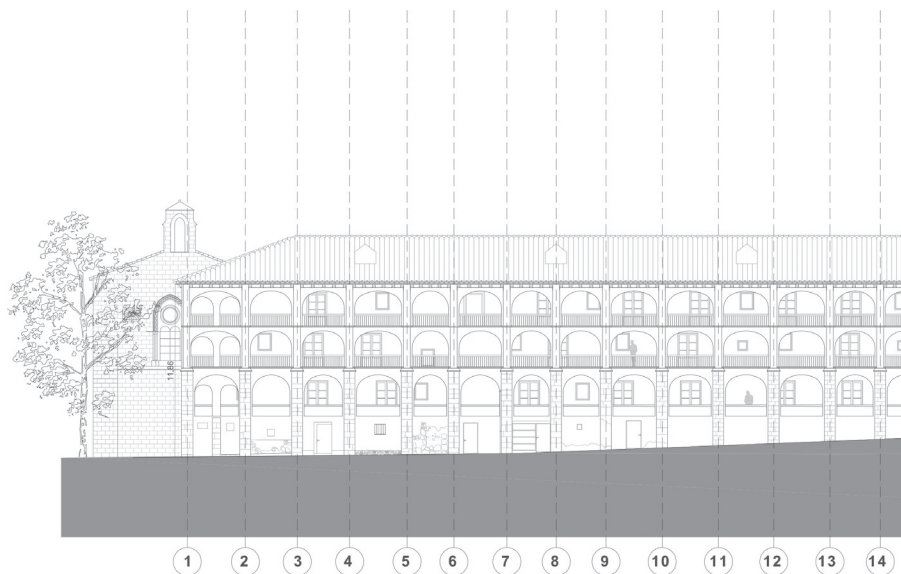
La modificación de tipo no depende de una cuestión cronológica ya que son los monasterios de Fontfroide y Poblet, erigidos temporalmente entre Clairvaux y el resto, los que invierten la organización.

La orientación que mayor aportación solar confiere al claustro, y permite por tanto un uso más agradable, es el *tipo A* (Clairvaux, Piedra y Benifassá), ya que en ella el templo no arroja su sombra sobre el claustro sino sobre el cementerio.

En las ampliaciones sucesivas del núcleo primitivo fundacional los espacios representativos se sitúan próximos a la entrada debido a que, con el tiempo, la presencia del abad se hace más institucional y menos monacal.

Las zonas ligadas a la enfermería se organizan con la necesaria independencia del resto para evitar contagios y en el cuadrante al Este de forma que el soleamiento sea más continuado.

La organización está ligada a la necesidad de la privacidad y paz para la oración de los monjes... Templos con el ábside siempre orientado al Este, con un importante contenido simbólico y religioso relacionado con el nacimiento del día y la luz



5. LA AMPLIACIÓN RENACENTISTA

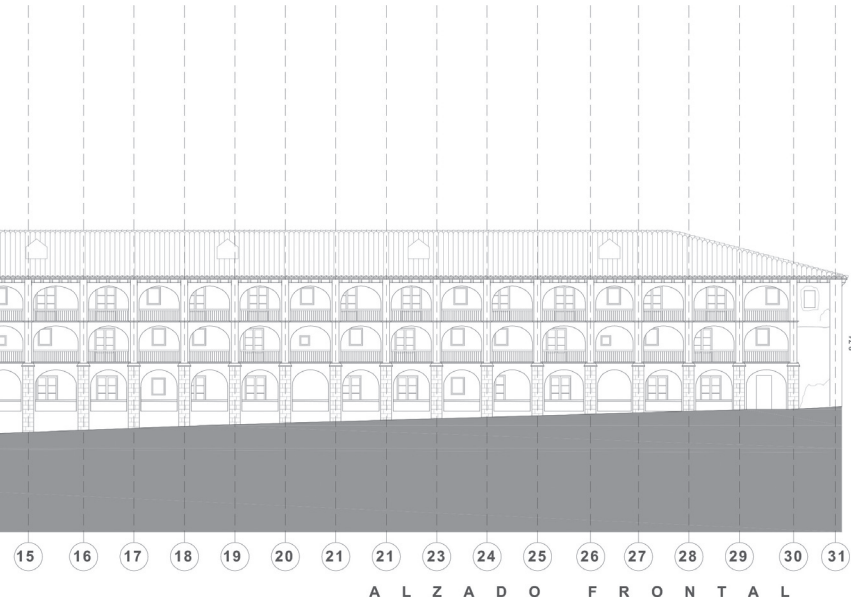
Me interesa especialmente detenerme en la ampliación edificada del XVI, época en que el monasterio goza de un nuevo esplendor ligado a Hernando de Aragón.⁸ A esta zona pertenecen algunas de las restauraciones que hemos llevado a cabo recientemente.

Desde la fundación a finales del XII se ha ido ampliando y modelando el lugar. El cuerpo de celdas se erige en la ampliación del XVI; el cuerpo del mirador corona el nuevo patio que configuran éstas. La naturaleza, prácticamente inaccesible en el recinto monacal medieval (limitada a su percepción en el *hortus conclusus* del claustro), se hace presente definitivamente en las celdas individuales.

La relación con otros lugares, como Yuste⁹ y Veruela muestran algunas similitudes de criterios de apertura a la naturaleza.

8. El año 1523, con veinticuatro años de edad profesó D. Hernando de Aragón, nieto de Fernando el Católico, que llegaría a ser arzobispo de Zaragoza. Ello supuso un apoyo económico notable para el monasterio que desencadenó una importante ampliación de las edificaciones. Permaneció en Piedra hasta 1535, tras ello permaneció en Veruela hasta 1539, para continuar en Zaragoza como arzobispo hasta 1575.

9. Esta relación contemplativa con la naturaleza se producirá también y casi coetáneamente, en Yuste, monasterio jerónimo, construido

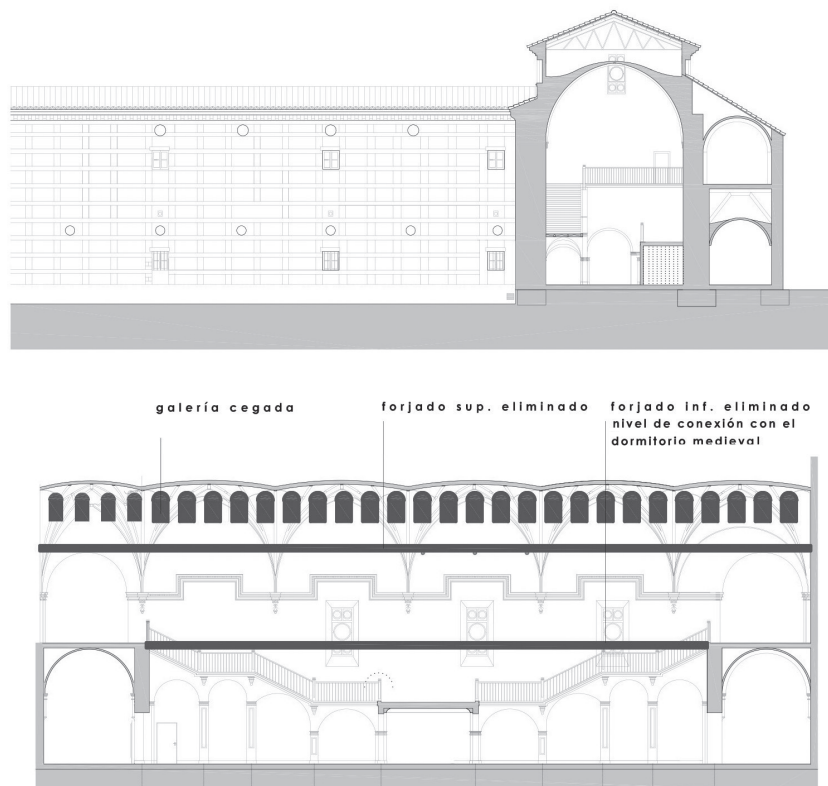


*Alzado de la galería
de las celdas individuales
(Belén Gómez Navarro).*

Un patio-claustro se adosa al sur del primitivo enclave, en prolongación de la panda del refectorio con el fin de acoger los espacios destinados a enfermería y las celdas individuales, que en estos momentos comenzaron a estar permitidas por la congregación.

A fachada sur se trasladan tres niveles de arcos mixtilíneos, sensiblemente iguales. Hacia el patio, como vemos en la sección, aparecen dos niveles de corredor, que se corresponden con la planta baja y la superior. Un nivel intermedio al que se accede desde la baja mediante escaleras interiores que pudiera albergar dependencias diferentes a las celdas superiores e inferiores o bien serlo de otro rango a aquellas.

en 1402 y donde se retiró Carlos I de España y V del Sacro Imperio Germánico a reposar y morir. El emperador hizo organizar un «terrado» en las dependencias que ocupó hasta su muerte. Adosado al sur del templo se organizó un espacio que contaba con una terraza con vistas al estanque y al jardín de los naranjos a donde, dado su estado, con dificultad podía acceder. Juanelo Turriano idearía un mecanismo para poder subir el agua hasta esta cota. La relación entre Carlos I y el monje que fue ordenado en Piedra, Hernando de Aragón es, además de coetánea, de parentesco (eran primos hermanos al ser Hernando nieto bastardo de Fernando II de Aragón), por lo tanto, podría pensarse en un conocimiento de los recursos utilizados en otros lugares. CHECA CREMADES, F.: *El Monasterio de Yuste*. Madrid: Fundación Caja Madrid, 2007.

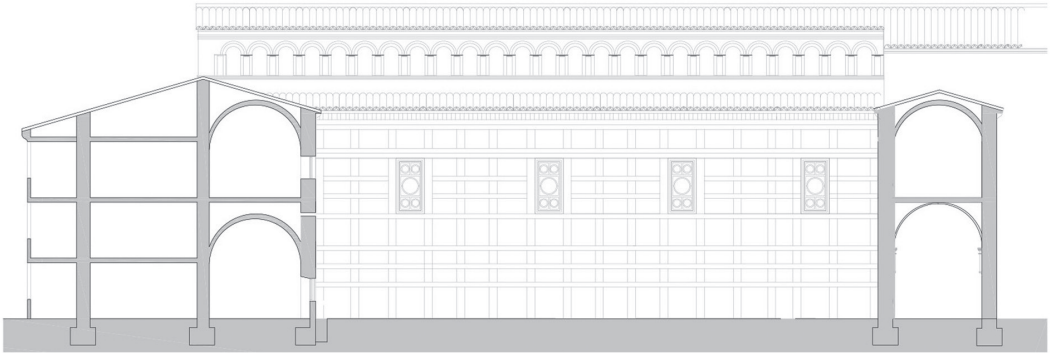


Según las características de los espacios analizados podrían haberse organizado unas 24 celdas en el nivel inferior y unas 28 en el nivel superior. Parece que las expectativas de uso no llegaron a convertirse en realidad. El cuerpo de las terrazas que cierra las nuevas celdas acomete sin pudor contra el testero del refectorio en una situación que aún hoy perdura, parcialmente paliada en la restauración que hemos llevado a cabo en fechas recientes.

Domina el patio (conocido como de San Martín) el mirador cegado, esa galería de arquillos que con profusión se desarrolla en la arquitectura palaciega aragonesa de la época. Tras las recientes obras de restauración de la bóveda de esta zona hemos comprobado como los primitivos niveles de forjados fueron eliminados al levantar la majestuosa escalera que da acceso al ala de celdas individuales. Una gran escalera que se edificó para unir los niveles de celdas y ponerlos en contacto con el edificio medieval. Fue entonces cuando los huecos se cegaron ya que su posición y la de la bóveda eran parcialmente coincidentes, perdiendo entonces el mirador su sentido y carácter.

Los dibujos muestran las secciones longitudinal y transversal por esta zona donde se aprecia la superposición de elementos: forjados desaparecidos y bóveda que cubre la escalera. Se trata de una bóveda crucería estrellada de seis tramos, con florones en los encuentros de los nervios, realizada en ladrillo y mortero de cal. Los muros laterales cuentan con decoraciones pictóricas y moldura de yeso y ladrillo.¹⁰

Sección transversal y longitudinal por la escalera. Alzado al patio de San Martín (Belén Gómez Navarro).



6. RUINA Y NUEVA VIDA

La conciencia de patrimonio y por tanto la puesta en valor de la obra de arte, surge a finales del siglo XIX, y conlleva la revisión, el estudio y posteriormente la promulgación de las normativas de protección encaminadas a señalar aquello que debería ser considerado como tal y, por tanto, puesto en valor y protegido; esto es, la catalogación de los monumentos.

No es ajeno a ello la que se va sintiendo como imperiosa necesidad de impedir la ruina (ruina real, no buscada como un valor estético sino ruina y abandono que desencadena el pillaje y la desaparición), que comienza a avanzar sobre tantos edificios históricos, muchos de ellos abandonados a su suerte tras el proceso desamortizador.

10. J. Soro atribuye su ejecución a Charles de Mendive o Martín Camacho, que trabajaron en las obras de la Seo de Zaragoza.

A caballo, por tanto, entre el final del siglo XIX y los primeros años del XX, se plantea la necesidad de tutelar, entre otros, los bienes exclaustrados tras la pérdida de la propiedad eclesial. Aquellos que habían erigido los monasterios y mantenían (en mayor o menor grado) los edificios, dejan de ser quienes velen por ellos. Surge entonces la tarea compleja y económicamente inviable en muchas ocasiones para las maltrechas arcas estatales de hacerse cargo de ellos y, por tanto, no permitir que la ruina se apodere de los bienes desamortizados.

La figura de Valentín Carderera es imprescindible para valorar la relación entre las ideas románticas de puesta en valor del legado histórico en tantos casos ligado al periodo medieval, y la necesidad de conocimiento y catalogación que desencadenarán las medidas de protección que surgirán en el siglo XX. Carderera llega a Piedra cuando el monasterio ya pertenece a la familia Muntadas, prácticamente recién asentado allí. Durante los días 18 y 19 de septiembre de 1840 fue su huésped y dibujó varias vistas¹¹ que representan parte de los edificios y el entorno natural y hoy se conservan en la Biblioteca Nacional y en el Museo Lázaro Galdiano.

Las imágenes recogidas, dibujadas y muy idealizadas por Carderera son una primera puesta en valor del conjunto, pero su catalogación aún tardará en llegar.

El proceso de catalogación del conjunto del monasterio de Piedra se desarrolla con mucha posterioridad a otros.

Resulta curioso comprobar cómo fue en primer lugar declarado el parque como «Paraje Pintoresco» por el Ministerio de Educación Nacional (R.D. de 28 de diciembre de 1945) cuando el lugar contaba escasamente con cien años desde su creación como parque por el quehacer continuado de su propietario, Federico Muntadas.

A pesar de que en la introducción al Decreto se menciona el monasterio, nada se señala acerca de su protección: no parece importar el legado histórico más allá de ser un marco que, de fondo, ensalza el jardín creado. Nada hace

Aunque el recorrido vital del Monasterio y el parque evidencia una historia como conjunto unitario, dos realidades que no pueden pervivir separadas, han tenido tramitaciones y protecciones independientes a lo largo del tiempo

11. El libro *Viaje artístico por Aragón de Valentín Carderera* reproduce las interesantes acuarelas que realizó el artista y estudioso a lo largo del territorio aragonés, en algunos casos con más veracidad y en otros con algunas idealizaciones como la que representa la fachada del templo del monasterio de Piedra. En LANZAROTE GUIRAL, J.M., y ARANA COBOS, I.: *Viaje artístico por Aragón de Valentín Carderera*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico y Fundación Lázaro Galdiano, 2013.

ELEMENTO PATRIMONIAL	DECLARACIÓN	FECHA
Monasterio de Huerta	Monumento Nacional	1882
Monasterio de Veruela	"	1919
Monasterio de Rueda	"	1919
Monasterio de Poblet	"	1921
Monasterio de Benifassá	"	1931
Monasterio de Piedra	Paraje Pintoresco	1945
	Monumento Nacional	1983
	Bien de Interés Cultural	2009
	Jardín Histórico	2010

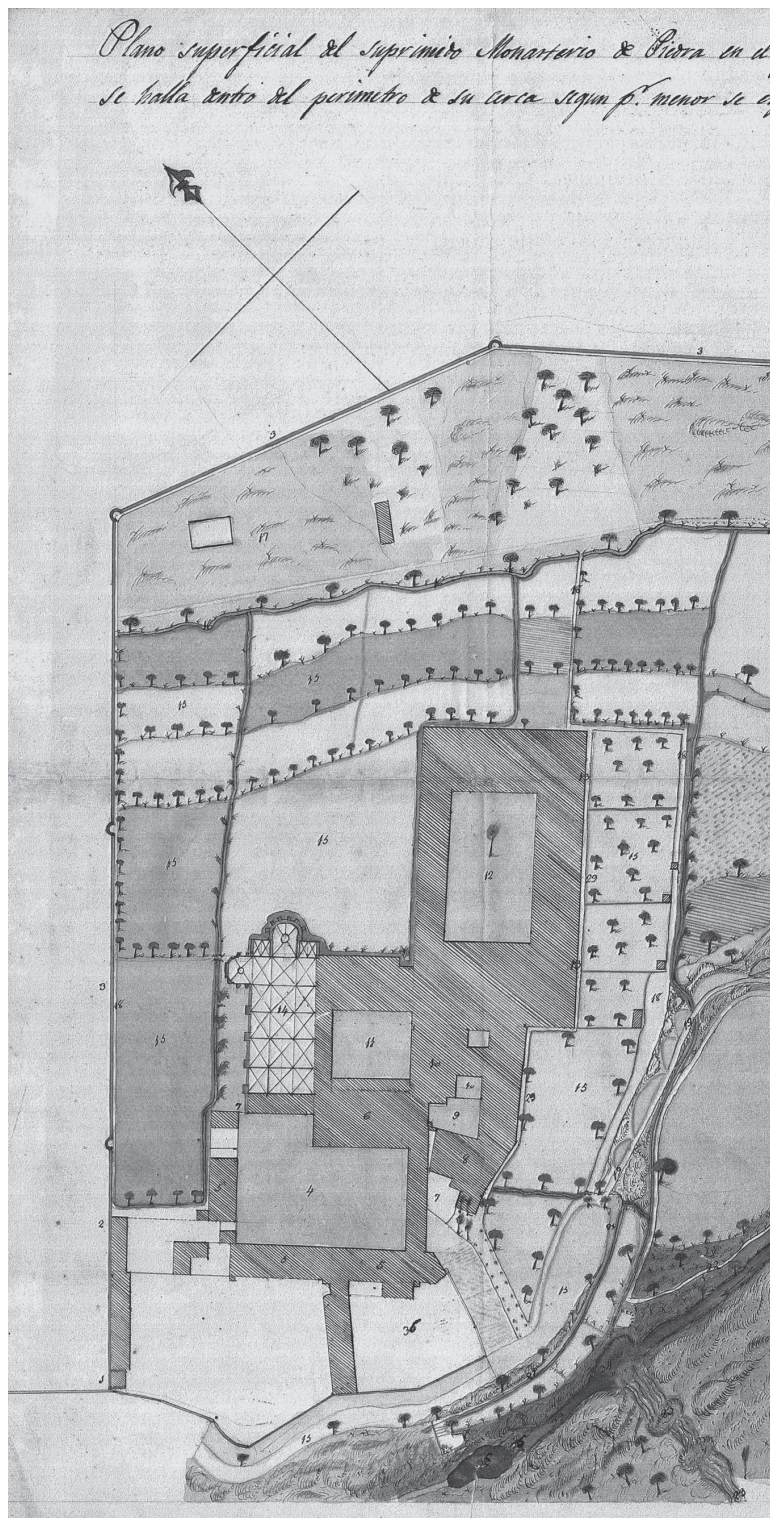
mención a la necesidad e importancia de proteger las fábricas históricas.

El conjunto monástico no será declarado Monumento Histórico Artístico de carácter Nacional hasta treinta y ocho años después, mediante el Real Decreto 818/1983, de 18 de febrero. No hay datos acerca de las razones que llevaron a que la protección del conjunto edificado se postergara tanto en el tiempo, en comparación con el parque y con otros monasterios. Más de 180 años separan la exclaustación de la protección del recinto monástico.

Monasterio y parque, conjunto unitario cuyo recorrido vital así lo evidencia, debiendo ser dos realidades que no pueden pervivir separadas, han tenido tramitaciones y protecciones independientes a lo largo de su historia. En estos momentos cuentan con delimitaciones diferentes. Más allá de los procesos que las administraciones articularon para proteger, fue por lo tanto el propio uso, ligado a la puesta en valor de la naturaleza y el artificio, el que hizo del lugar un paraje especial consiguiendo salvar (en un porcentaje bastante elevado) el conjunto histórico edificado heredado del mundo cisterciense.

El cuadro de la pág. 64 resume los datos de uso e intervenciones llevados a cabo en algunos de los conjuntos monásticos mencionados.

Por tanto, podemos concluir que, de los monasterios cercanos analizados, Piedra ha sido el único en que el uso ha existido de manera continuada desde la desamortización hasta nuestros días. De todos ellos es el último en catalogarse y el único en que todas las intervenciones llevadas a cabo se han costado de manera privada. La vinculación entre catalogación y protección ha estado en el resto de los monasterios



Planimetría fechada en 1846
(Archivo Monasterio de Piedra).

l. q. la compranda todo lo q.
aporta

Explicacion del Plano

1. Entrada antigua al Monasterio
2. Entrada moderna
3. Cerca & muralla & la Puerta
4. Plaza & entrada con habitacion en su perimetro q.^{da} los criados y pajareros
5. Cilleria & habitacion p.^{ra} el Administrador
6. Casa donde se hallan los buecos deos y ademas
7. Capilla de la Puerta
8. Escuela de los niños de Dios y Comisaria
9. Puerta llamada de la Carniceria
10. Casa donde se halla el Capellán de Dios y de su casa
11. Plaza del S. Antonio q.^{da} se cubre con claustro bajo y una superior
12. Plaza de San Martin en su fondo se halla la informacion en sus laterales los claustros y en su frente una magnifica escultura de bel. trabajo
13. La Puerta de una fabrica con habitacion baja y superior q.^{da} se compone de sus ordenes & arcos de 20 en cada uno & otros techados con otros de como separados cada parte inferior
14. Puerta
15. Varias partes de tierra de pan labar con arboles & cañales de las banajadas & deos, sus arroyos cada una
16. Arroyo q.^{da} el trigo & otras fincas y la del Valle de los abades
17. Varion & torres mente comprendida dentro de la Cerca
18. Puente q.^{da} dirige al superior monte
19. Camino q.^{da} baja al Pozo cuyo campo se halla a la profundidad de 156 varas de la arroya & riego.
20. Camino q.^{da} llaman del Vergel q.^{da} dirige a los arroyos
21. Camino q.^{da} dirige a la Caba de Caballo
22. Puente nuevo p.^{ra} la orilla del Rio q.^{da} descubre las Cascadas
23. Gran Cascada q.^{da} se despransa hasta el Rio en tres & mas de 100 varas & edificacion
24. Segunda Cascada poco menos q.^{da} la anterior q.^{da} se ve de tanta altura & de bello & de 240 varas de altura
25. Fuente Cascada de Parado & Ceida q.^{da} se ven con el Rio p.^{ra} una Cortadura & p.^{ra} formada 2.^a Cascada sus aguas
26. Fuente de agua & poco caudal & agua de 20 varas de altura
27. La manzanera donde se encuentran la grata & de Fucoria
28. Cortadura & arroyo q.^{da} la arroya
29. Puente nuevo
30. Campos & tiro de Pistola
31. Tabla & los Abades
32. Una tierra de pinos como las q.^{da} forman un angulo de 45° en la superficie del terreno con una Caba de los abades & Logron & mas de 36 varas
33. Puente q.^{da} se forma dentro de la Puerta p.^{ra} el arroyo q.^{da} recibe de las Cascadas
34. Bases formadas p.^{ra} cada uno de las Caba
35. Caba de la Caba de Obispo p.^{ra} donde se despransa el arroyo a una altura de 60 varas de altura
36. Corral de la Abadaria



Cabot. 23 de Junio de 1646

Capitán Pedro de
Cabrera

ELEMENTO PATRIMONIAL	USOS TRAS DESAMORTIZACIÓN	USO ACTUAL
Monasterio de Huerta	abandono + religioso	religioso
Monasterio de Veruela	junta conserv. + colegio residencia	parador de turismo (obras desde 2004)
Monasterio de Rueda	abandono	público (hostelería)
Monasterio de Poblet	junta conservación + religioso	religioso
Monasterio de Benifassá	abandono + religioso	religioso
Monasterio de Piedra	prop. privada + turístico hotelero	propiedad privada + turístico hotelero

relacionada con la tutela y la aportación económica públicas, en muchos casos para reconstruir zonas arruinadas.

En el caso de Piedra, el parque con su potencial turístico ha sido el artífice económico mediante el cual ha sido posible acometer las obras necesarias para adecuar las instalaciones a los requerimientos que los visitantes demandaban: de la primitiva vida que relacionaba oración y contemplación de la naturaleza, se pasó a la protección del conjunto desde la necesidad propia y personal de los propietarios (con independencia de la catalogación estatal o autonómica que en cada momento se ha ido produciendo) como un bien «a explotar» y divulgar.¹²

Parte de las edificaciones han sido «asumidas» por la naturaleza, como la iglesia, cuya ruina ha adquirido un aspecto semi-vegetal, en una visión ruskiniana del monumento. Muchos escritos de los primeros visitantes del parque ensalzan esa fusión que las ruinas adquieren con la naturaleza.¹³ Todo ello desencadena la patología que afecta al conjunto (de parque y edificaciones) y que se relaciona de nuevo con la naturaleza. En algunos casos el artificio edificado y el artificio paisajístico están «en peligro». Fundamentalmente por la falta de seguimiento y control que se adelante a los problemas y prevea las situaciones.

Gran parte de las lesiones de las edificaciones tiene su origen en la relación con el medio natural: la presencia de

Gran parte de las lesiones de las edificaciones tiene su origen en la relación con el medio natural: la presencia de agua y humedad en combinación con las estructuras de madera ha desencadenado la presencia dañina de xilófagos

12. Durante muchos años sólo se ha visitado el parque y sólo hace una década el *ticket* de acceso a este permite recorrer también parte de las dependencias monásticas.

13. «[...] de las naves central y del evangelio, como las cúpulas de las capillas del crucero, salvándose tan solo de la catástrofe el crucero con su capilla churrigueresca, el ábside y una nave lateral. Montones procedentes de las desoladas techumbres pregonan aun el abandono y la desidia por no haberse limpiado los escombros del derrumbe. Más piadosa con el arte, la Naturaleza que el hombre, procura cubrirlos con las verdes gasas de la espontánea vegetación [...]». En SARTHOU CARRERES, C.: *Las maravillas de Piedra*. Valencia: Tipográfica del Carmen, 1926.



Estado de los restos de las bóvedas del templo colonizadas por la vegetación, 2014 (Belén Gómez Navarro).

agua y humedad en combinación con las estructuras de madera ha desencadenado la presencia dañina de xilófagos. La *intromisión* de la naturaleza en el templo más allá de la bucólica y romántica imagen de ruina ha desencadenado la erosión de elementos que nunca estuvieron pensados para estar desprotegidos al aire libre. Y en el espacio intramuros, la erosión de las laderas superiores de la zona Este, desencadenó el arruinamiento inicial del cuerpo que cerró el patio de la ampliación renacentista. Lesiones que combinan el lógico paso del tiempo como elemento degradador, el cambio de uso como elemento alterador de las formas, los errores de base de algunos planteamientos, como aquellos en los que no se estableció el diálogo correcto con la naturaleza y ésta ganó el pulso.

Concluamos por tanto diciendo que, en el caso de Piedra, la protección inicial vino, más allá de su catalogación, por el potencial añadido que supuso la creación de un parque, que potenció el diálogo con la naturaleza.

Pero debemos constatar que en la actualidad ese dialogo ha de ser revisado, con mirada atenta y especializada de forma que no se pierdan los valores que han hecho el conjunto tan valorado y las necesarias actuaciones no desvirtúen aquello que se protege y a la vez permitan la vida de los usuarios.